

O castelo
que o General conquistar nao pode
a sombra das arvores de tarde
pode.

Paulo Lemiski

Foto Crazy camina por la sombra

UP 11 Piñero - Museo Macro, Rosario, mayo 2016

De nada sirve
escaparse de uno mismo.

Un acto de escapismo nos lleva a la constelación Foto Crazy, escapismo en todo sentido, escaparse del uno mismo que el conglomerado dice, escaparse del amueblado y la penitencia congénita, también en su amplio sentido, la cárcel es una instancia, tal vez la instancia vidriera donde la claridad del culpable nos tranquiliza. Acto de escapismo al poder salir una vez por semana a encontrarse con otras experiencias ¿importa el leer poesía, mirar fotografía, escuchar música o solamente el pequeño traslado, viaje interno para desmentir al cuerpo inmovilizado?

Viaje interno de internos para escaparse de sí mismos que tal vez sea el si mismo desvirtuado por tanta mala sangre de mala muerte.





Pato trabaja en una carnicería.

Una idea recurrente.

Hace unos años escuché una historia de Ricardo Piglia, hablaba sobre Cacho, un amigo de su juventud, un amigo por fuera de su círculo intelectual artístico, Cacho era chorro, de guantes blancos decía, nunca lastimó a nadie.

Los sábados por la noche se reunía en el bar con sus amigos y hacia las 3 de mañana aparecía Cacho siempre con un auto nuevo diferente, chicas y dinero, pasaba a buscar a sus amigos intelectuales y se iban de farra.



¿Quién quiere participar de trabajos alienantes que te quitan todo lo bailado?

Entendí cuál es la tarea del artista, inventarse nuevas formas de vida, Cacho lo hizo, su historia posterior quedará para otra historia, Piglia también, los muchachos de Piñero también pero fueron descubiertos y puestos en una vida ordinaria. Arte y delincuencia se emparentan, ninguno trabaja pero se preparan con entusiasmo, alertas al porvenir, a la belleza oportuna, la buena fortuna.

Escuchame entre el ruido.

Este terreno neutral que se llama Fotocrazy, ¿funciona?, una mercadería en estado dudoso transita la constelación, la aduana no entiende qué tiene entremanos, portavoces de excentricidades inofensivas, un quehacer para nada pristino aunque menos manchado por burócratas del ser humano derecho, un lema nos guía hasta la Victoria o Carupá, Distráidos venceremos!, ¿a quién?, ¿el enemigo existe?.



El recorrido institucional de G.

Ingresó a esta Unidad de detención el 01/02/2012 proveniente de la Unidad Regional de Rosario. Se encuentra incorporado al Periodo de Prueba por Disposición N° con fecha 19/12/2011. Presenta Conducta Ejemplar. En cuanto a sus datos personales, tiene 25 años y es oriundo de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez.

En relación a sus vínculos familiares, éstos se componen por su madre, padre, hermano e hija. En este periodo quien nos convoca ha solicitado un acercamiento familiar a la comisaría cercana al domicilio de éstos, debido a que se encuentran impedidos de viajar hasta Piñero debido a problemas económicos.

Respecto a los espacios ocupacionales, cabe destacar que cuenta con la Tarjeta de Biblioteca, solicitando cambio a un destino extra-muro, Cocina Penal. Ha demostrado interés por armar un proyecto de Carpintería en el módulo D.

La experiencia en el Taller de Foto Crazy:

Desde su ingreso a la Unidad comenzó a participar del Colectivo Foto Crazy, o sea desde comienzos de este proyecto. En este espacio colectivo y cultural ha incentivado la imaginación y la creatividad con el fin de aliviar la situación de encierro. Ha fortalecido el ejercicio de la escritura a través de imágenes que disparan situaciones, historias, canciones.

Demostó talento en la composición de poesías que utilizó como letras de canciones de hip hop. Tuvo la oportunidad de grabar algunos de los temas, cantados y recitados por él mismo, debido a que uno de los actores externos que participó en el 2012 del Taller de Foto Crazy se interesó en registrarlo.

Es importante mencionar que estas letras expresan la cultura de G -como la de otros jóvenes privados de libertad-, pudiendo transmitir a través del arte sus vivencias, la infancia, la violencia en el barrio, los amores, entre otras cuestiones. También se interesó mucho por el dibujo, mostrando algunos que hace en el pabellón y publicándolos en la página web (en formato blog) de Foto Crazy.

Considerando que G. no recibe visitas es importante destacar que este espacio del Taller de Foto Crazy significó para él un espacio de integración social. En este período G. participó pudiendo volcar su talento relacionado con la poesía y el dibujo. También participó entusiasmadamente en la experiencia de revelado manual en laboratorios construidos por ellos mismos, el armado de cámaras caseras, el aprendizaje en el uso de la cámara digital, etc. Trabajó mucho en el armado de la publicación en forma de revista. Concurrió a la Semana de la Cultura en la Unidad 1 de Coronda y en la Jornada por el Día de la Música en el SUM del módulo A de la Unidad 11 de Piñero.

Foto Crazy ha implicado en G. la posibilidad de socializar desde dentro de la prisión, construyendo una apertura de ésta.



Viva la libertad!

Hace tiempo me topé con una foto, en realidad con unas cuantas, pero en una aparecía la palabra “libertad”. Me detuve porque tenía en mente la preocupación por un texto que debía escribir sobre la palabra “libre”. En la foto, unos pibes, mejor dicho, unos muchachos sostienen carteles que dicen “viva la libertad!” Me quedé pensando. ¿Qué querrán decir? ¿“Viva (usted) la libertad”?, sería una paradoja exigirle a alguien que sea libre. ¿O querrán decir que la libertad está viva? ¿O será una celebración? Viva, viva, viva la libertad! Aunque en la foto no están tan contentos, o por lo menos no especialmente sonrientes. Evidentemente no se parece a uno de esos posters de los noventas. Para nada. Podría ser una celebración, sí.

Quizá para entender mejor fui inmediatamente a las otras fotos. En todas se ve a cada uno de estos muchachos en distintas situaciones, cada uno por separado en una foto distinta: cerca del mar con una especie de caña como enganchando a alguien que se está por lanzar; en una montaña nevada oteando el paisaje; en la calle al lado de un auto; navegando en un velero... Pero los muchachos en verdad no están en esos lugares (bueno, pondría entre comillas este “no están”). El truco es que la imagen de estos paisajes es proyectada sobre una pared, y la foto toma a un muchacho delante de la proyección haciendo como si estuviera ahí (pero como decía Walt Whitman en una poesía escrita para un lector del futuro: “no tengas demasiada seguridad de que no estoy contigo”¹). El efecto, conmovedor, de la foto (como el de la poesía), el efecto de estos auténticos dispositivos, es que ese muchacho está ahí (como Whitman está a nuestro lado mientras leemos su poema). El efecto se produce en el que ve o lee y en el que realiza la imagen o la poesía, al mismo tiempo (de un tiempo sin tiempo).

Estos muchachos están presos². Pero sin embargo pareciera que la libertad, allí, entre ellos, que son fotógrafos, productores de imágenes, de metáforas (¿las metáforas no son acaso la libertad de las palabras?), está viva. Viva la libertad! Allí la libertad es una operación, un efecto, un dispositivo, una relación, una metáfora, pero también es algo que vive sólo si hay creación.

Esos muchachos se dan cita en un mismo lugar, en condiciones de encierro, un mismo día, cada semana, a la misma hora, para hacer más o menos lo mismo, a un cierto ritmo, y ahí abren una raja en el espacio, un abismo en el concreto, que conecta a dos en un mismo instante creando un efecto libertad. Uno que está supuestamente en libertad, digo, que no está preso, mira esas fotos y es tocado por ese *efecto libertad*. Como Whitman, nos buscamos... nos buscamos en otro sitio del que nos toca vivir.

1 Me alegra que haya aparecido así, mientras escribía, esta relación entre las fotos y la poesía de Walt Whitman. La poesía de Whitman es maravillosa, nunca la había asociado con la palabra libertad. Acá va completa:

Lleno de vida, hoy, compacto, visible./Yo, de cuarenta años de edad, el año ochenta y tres de los Estados./ A ti, dentro de un siglo o de muchos siglos,/A ti, que no has nacido, te busco./Estás leyéndome. Ahora el invisible soy yo./Ahora eres tú, compacto, visible, el que intuye los versos y el que me busca./Pensando lo feliz que sería si yo pudiera ser tu compañero./Sé feliz como si yo estuviera contigo. (No tengas demasiada seguridad de que no estoy contigo).

2 Y además forman parte del proyecto de Foto Crazy que se desarrolla en la Unidad Penitenciaria 11, ubicada en Piñero, Provincia de Santa Fe.

Dejar de ver,
después de tanta luz,
es natural –
hablo de esto:



de pronto acostumbrarse
a prescindir del amor
por pura ceguera,
y aunque no importe
lo que intento decir con esa palabrita de sal
preciso organizar la experiencia
en tributos a la nada,
preciso, también,
denunciar la indolencia
que advierto en estas cuadrículas
por las que pasamos
pestilentes,
arrebataados,
rumiantes de siesta alcohólica,
discretos, pero qué discretos
pasamos,
pisamos la cuadrícula,
la cuadra del tiempo
donde veo
veo
veo
a lo sagrado
destilando
tristemente
aceite frío.



El lugar que amo

está repleto de gente –
entre la que
solo distingo
una cara.

Discurro, me duermo.

de buena suerte
no lo cruzo,
quiero la mala –
una maña quererla.

Todo se fue.
Cómo sin liberar la bombilla
no cesaba de cebar,
ajustada la yerba
en el cuenco santo.

Ahora le ama más,
se volvió un oficio de ciego
doblar los billetes de una sola manera.

Disfrutá de esta hora
malva del día.

De refilón
hurga
en cajón ajeno
que de chillo le salió
a no quejarse,
de refilón, argulle,
a no quejarse.

Quiero, quiero, quiero.

Una florcita seca
merece mi atención
mucho más que un hombre.

Solemidad
para anunciar el día,
agua fresca
a demediar,
alcoholcitos por la noche...
en la última curva .

los anillos que perdí
cosas que se me arrebataron,
y yo
me arrebaté, me arrebaté
casi sin mirar para ningún lado
 más que acá
y quise matar,
estando en edad de merecer
quise matarme con todas.
no sé bien por qué
pero el impulso era claro:
filo y repetición.



El recorrido institucional de J:

J. ingresó a este establecimiento de detención el 14/04/2011.

En cuanto a lo personal tiene 24 años, es oriundo de Villa Gobernador Galvez. Su grupo familiar está compuesto por su madre, hermanas, hijos. Recientemente ha fallecido su ex mujer y madre de sus niños. Éstos han quedado al cuidado de una de sus hermanas. En relación a sus vínculos familiares, permanentemente transmite al equipo su preocupación por complicaciones de salud de algunos de ellos, debido a la internación de su ex mujer y a enfermedad de una de sus hermanas.

Demuestra responsabilidad y afecto frente a estas situaciones. Cabe destacar que la familia de J. –como la de varios de los jóvenes privados de libertad- es humilde económicamente. Se menciona esto en función del alto nivel de vulnerabilidad en relación a la salud y otras problemáticas sociales.

En cuanto a su alojamiento en el penal, circuló por varios pabellones, habitando en oportunidades el pabellón disciplinario, presentando inconvenientes de convivencia. El equipo lo ha acompañado durante estos conflictos que ha atravesado trabajando en entrevistas algunas cuestiones.

Actualmente se encuentra -desde un tiempo considerablemente estable- alojado en el pabellón 15 sin presentar problemas con sus compañeros, manifestando tranquilidad anímica. Se lo convoca a asistir a espacios colectivos recreativos, como la Biblioteca, a los fines de promover el principio básico de Reducir los Daños que la situación de encierro produce en los sujetos. Ha demostrado interés por armar un proyecto de Carpintería en el módulo D, junto con G.

La experiencia de J. en el Taller de Foto Crazy:

Durante entrevistas de acompañamiento con J., el Equipo le ha propuesto que participe de alguna actividad cultural con fines de salir un poco del pabellón, en función de que se distraiga y descomprima tensiones que se presentan en la convivencia en situación de encierro. Foto Crazy ha sido una opción que él ha elegido, además de estar alojado en el pabellón 15 junto con G., con quien tiene una relación de compañerismo y quien lo ha invitado a participar. Comenzó a asistir durante el comienzo de este año, llegando junto con aquél. Se acercó al espacio con interés, demostrando una actitud de escucha hacia los otros, respetando los puntos de vista expuestos. Aunque demoró un tiempo en responder activamente en el taller, cuando comenzó a desenvolverse se posicionó apropiándose del espacio, integrando el Colectivo e implicándose en el proyecto.

También se interesó en el aprendizaje dedicado a sacar fotos con la cámara digital. Se ha entusiasmado en el trabajo de la propuesta que pensamos colectivamente para presentar en el Concurso de la Fundación Vairoletto. También colaboró mucho con el armado de la presentación del Colectivo, en la cual la tarea consistía en una presentación ante la sociedad. Esto resultó muy interesante porque se trataba de reflexionar sobre cómo el afuera de la cárcel mira al adentro. Surgió un importante debate en esta instancia del taller, en el cual se trabajó sobre cómo verse y posicionarse en relación a la reintegración social –considerando los obstáculos y avatares al respecto-. Demostró vincularse socialmente –desde un buen trato- con los actores externos que han transitado el taller durante este tiempo, lo cual funciona como un ejercicio de “reintegración social”.

Resulta de gran importancia permitir que se abra el espacio donde J. circula dentro de la cárcel, ya que cuando aquél se reduce a la celda, cuando el “chocarse con la reja” es literal, se dificulta el verse en escena o, dicho de otro modo, “las metáforas cuestan”; respondiendo de modo especular a la agresión, proyectándola, el “me buscan la reacción” –que se escucha muchas veces por ellos mismos-. Éste efecto institucional caracterizado por el encierro y la lógica represiva de la cárcel promueve violencia.

Por lo cual, en función de promover y asegurar derechos, se considera fundamental el colaborar en que las actividades culturales sean sostenidas y facilitadas para este sujeto.

Se solicita la autorización con el fin de que J. pueda asistir a dicha Muestra Artística. La exposición tendrá lugar en el Faena Arts Center, Aimé Paine 1169, Puerto Madero, Buenos Aires, el lunes 8 o el lunes 29 (a convenir según facilidad) de julio en el horario de 12 a 19 hs.

Escapismo

¿A dónde fue el mago Rambler?

Imagino un plan de traslado, una teletransportación mecánica, personas que desaparecen de un lugar para aparecer en otro, algunos barrios se vacían, otros se hacinan, las periferias se vacían de muchachos esquivos para aparecer en otras periferias donde el sitiado es indudable.

En el aula de cruce, zona neutral, perdemos la identidad, todos dejamos nuestros documentos, nosotros y ellos tenemos la ilusión de confundirnos y estar unas horas como si así fuese siempre, escritura de las apariencias, transformación de lo real, las definiciones fotográficas cobran sentido a partir de un mirar sin prejuicios, ¿quién necesita aprender a fotografiar?, ¿quién necesita aprender arte cuando el acto mismo de estar abarca toda experiencia?.

Ese tiempo de arena que se inventa en Fotocrazy nos hace pensar en la pobreza del arte que necesita de obras, artistas, museos, mercados, espectadores, coyunturas miserables que poco saben de estar presentes, presentes sin antecedentes, sin historia, estar, ¿ser? y estar.

¿Cómo extender el estar presente?, presente continuo donde apariencia es verdad y la transformación de lo real no necesita de talleres, museos ni cárceles porque nuestra experiencia vital bastaría, ¿para qué?, para estar y punto.



“No obstante, a veces sucede que el preso no vuelve más y estos casos son considerados éxitos resocializadores.

¿Pero en verdad, es la ideología lo que ha funcionado o es otra cosa? ... en estos casos vemos que se trata de supuestos en que la persona ha cambiado su autopercepción; en lugar de reforzar la introyección del estereotipo conforme a las demandas del rol desviado, se percibe así mismo de otro modo y elabora un proyecto existencial diferente. Si se quiere llamar a esto re-algo no me opongo, pero lo importante es que nos demos cuenta de qué se trata (...)

De lo que se trata es de ofrecerle –no imponerle– la oportunidad de elevar su nivel de invulnerabilidad ante el poder punitivo (...) quien expulsa el estereotipo de su interior también lo hace de su exterior, pues comienza a sentirse portador de un disfraz”.

(Zaffaroni, Eugenio “La cuestión criminal”, pág. 340-341. Ed Planeta)



Por qué

voy a negar

la fisura permanente
que ya hace casi dos años
se anuncia con nombre y apellido.

Brazaletes de amor
que de pronto
me dan asco
y a los que alterno
soledad, indiferencia,
silencio, rabia.

Si eso al menos
me fuera a garantizar
mejoría, todavía...
pero es predecible
como una señora jugando quiniela.

Por qué voy a negar
espacios de convergencia
el amo y el odio
son categorías imprudentes
para nombrar el instante –
este
tranquilo y gris
instante.

Una vida
tranquila
estudiada
calculada
resoplante
creyendo que desafío la línea
cuando en realidad
integro el centro de mi propia silueta;
acompañando de fantasía
el placer y el punk;
de palabra desoyendo
la caridad, el confort
y la obsecuencia;
disperso en la neutralidad
de la leche magra
porque en definitiva
no soporto la tilinguía
de las pasiones
y de ninguna manera
me atrevo a mirar fijo
la lentejuela que encenderá
el diablito del corso,
la madre guardándoles
los rey momo vacíos,
una cortina de humo cubriendo al parrillero –
y esa, sobre todo esa
apuradísima muchacha que
buscando mi nombre
en la turba,
desaforada, desmedida,
adolescente, encaprichada,
tuerce el filo de los rostros ,
y me retuerce para sí.

La mirada y el retrato:

Sucedió que mientras estábamos armando el laboratorio de foto y esperando a la gente del taller, los pibes del pabellón 13 comenzaron a pedirnos que les sacáramos fotos a cada uno de ellos solos. Y allí comenzó una serie de gatillazos y sonrisas frente al foco. Miradas que atravesaban rejillas...

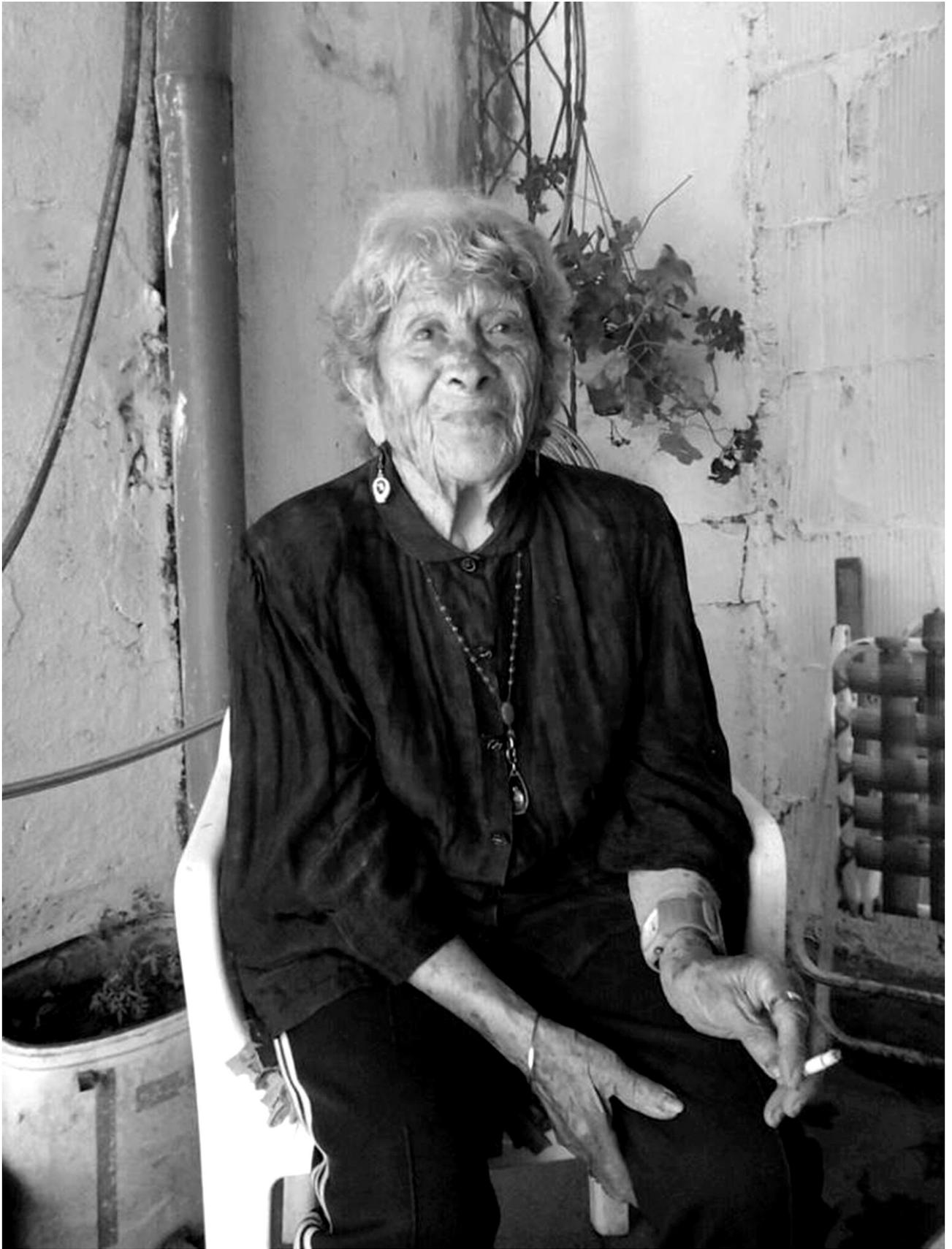
Me quedé pensando y quise charlar de esto con algunos de ellos, pero cuando les pregunté al pasar —espontáneamente— sobre el tema, la verdad es que no encontré mucha palabra. Quizá tal vez ellos estén buscando algo más parecido a un acto y esto es lo que me hace pensar sobre la instalación de algo más primario. Reflexiono sobre la historia de ellos, sus bienvenidas, ritos de bautismo, fotos familiares... Imagino carencias e infancias crudas.

Me pregunto sobre sus espejos, sus otros desde los cuales ellos se conformaron subjetivamente, sus marcas y heridas... Pienso que esto de tomarles una foto, imprimirla y devolverles una imagen en papel puede llegar a ser un rito simbólico. Un ida y vuelta, un irse y volver, un afuera y un adentro, un lleno y un vacío. Algo se mueve, lleva y trae, intentando transformar algo de adentro...

Cuando Valeria les pregunta algo así como “¿qué esperan del retrato?” ellos proponen “vernos bien, lindos... para darle una foto a mi chica, a mi familia...” Esto tan sencillo me hace pensar en nuestro tránsito en el penal, somos alguien que puede verlos bien, registrarlos y devolverles esta imagen... no me parece poca misión...

Una colega, Sol, a propósito de una pelea en el pabellón 13 me comenta sobre aquello “especular” que se pone en juego en las peleas entre ellos... Afilan chuzas y la ceremonia de la sangre cobra un protagonismo vertiginoso y adrenalínico... Se ven en el otro marcándose? Hiriéndose? Un viaje primitivo pero al mismo tiempo atravesado culturalmente. La muerte está invitada a ranchar... La imagen del otro se proyecta en el hierro recién esculpido con el odio encerrado en un engome. Y la gorra no para de agitar tanta violencia que se va a desatar...





Atardece en el Abasto

En mayo del 2014 viajamos con Foto Crazy a Buenos Aires, para exponer en el Centro Cultural Matienzo a partir de una invitación de Osvaldo.

El pedido técnico insistió en que puedan viajar la mayor cantidad de integrantes del Colectivo, finalmente nos permitieron que vayan los que tenían las salidas transitorias.

Llegaron las ansiadas autorizaciones judiciales, después de la escritura insistente de informes sobre la importancia subjetiva de la participación de los presos en este tipo de acontecimientos, lo lúdico reduciendo daños, abriendo perspectivas en las rejas y bla bla... El Juzgado de Ejecución Penal permitió concretamente que en 20 horas puedan salir, viajar y estar en la muestra de arte. El tiempo judicial se hizo humo.

En esa época, Martín trabajaba haciendo el mantenimiento extra muro del Complejo Penitenciario, se lo veía arriba del tractor, contento. Había presentado el Régimen de Semi-libertad, para poder salir a trabajar en Cruz Alta; a la espera de ese proyecto, su grupo le había presentado la Libertad Condicional, con bastante pesimismo porque había sido declarado reincidente.

Un jueves de taller fuimos con Vale a avisarle a Martín que ya había bajado el oficio donde le permitían extender las horas para asistir al evento en Bs As. En ese periodo, Martín vivía en la autodisciplina del A, en el vecindario con los otros muchachos que también tenían las salidas. Había que gritar para que alguno escuche y baje, tipo monoblock, siempre aparecía alguno con lagañas, con un secador limpiando el piso o con cara de loco, pero siempre contentos por nuestra visita.

Esa mañana, la del viaje, lo fui a buscar a Martín y fuimos juntos de Piñero a Rosario, para luego partir a Buenos Aires. Me acuerdo la sensación cuando, por fin, iban abriendo cada una de las puertas, hasta llegar al portón principal, la caminata hasta el arco con un sol radiante de invierno fue eterna. Pisar la costa de la ruta, al lado del campo, trazaba paso a paso la distancia de la detención, marcaba el movimiento de estar vivos y ya había algo de rock.

También pudo viajar Carlitos, que ya estaba en libertad, aunque su hermano seguía en la 3. Cuando fuimos a avisarle, al parador de cuida coches, frente a la cancha de NOB, su padre se emocionó y contó que sus hijos nunca salieron de Rosario, también nos pidió que lo cuidemos. Durante el viaje en la autopista, escuchamos música y hablábamos sin parar, tomando mates de euforia, dulces bien dulces, como los del taller.

Cuando el auto dobló la curva, que indica que ya estamos en la ciudad que nunca duerme, con carteles gigantes, a Martín le brillaban los ojos y su risa asomaba los pocitos en los cachetes, como un niño. Mientras pasábamos fugazmente por las esquinas porteñas, miraba algunas placitas y se le despertaban recuerdos que le movían el cuerpo, señalaba la ventanilla, bajaba el vidrio y sacaba la cabeza para constatar que eso seguía sucediendo ahí. El auto seguía veloz, al igual que esa imagen armada en segundos se desmontaba y rodábamos, hasta parecíamos volar. Pero mientras tanto todos pensábamos en lo que él nos contaba: un faso con amigos y una de las chicas que después terminó en la tele. La escuela, las escapadas, corridas, manejes, las yantas gastadas de andar. En esa esquina nos juntábamos con los pibes, en ese banco una vez perdí como en la guerra, en ese semáforo tuve que poner el acelerador a mil. Martín contaba retazos de su historia mientras el auto de Paula no paraba. Nada frenaba y no queríamos que termine nunca, pero nunca.

Para esperar que se haga la hora del festival, decidimos salir a dar una vuelta. Las chicas se quedaban montando la muestra, mientras llegaba la foto gigante de Martín apuntando con el dedo, la ganadora, venía en un flete desde otro lugar. Martín y Carlos me acompañaron al cajero, “nunca saqué plata tan segura, con guardaespaldas” –pensé– y encaramos, caminata abajo hasta llegar al Abasto. El tema de Sumo estuvo presente silbándonos los oídos a los tres, el rock se apoderaba del asunto.

Caminar por el Abasto fue un viaje dentro del viaje, como un túnel del tiempo, acompañar a alguien a que visite partes de su historia, los restos de sus amores, las huellas de sus hijos. Todo fue intenso y parecía una película, aunque teníamos que estar en media hora en la muestra porque no podíamos fallarle al resto. Pero la obra era esa, caminar por el Abasto y Martín alegre contando sobre esos rincones, ex conventillos donde él formó su primer familia: su mujer y sus hijos, que ya debían ser adolescentes, a quienes había buscado por Facebook una tarde en Piñero en el taller de Foto Crazy. Nos sentamos a tomar algo fresco, habíamos caminado sin parar, un carrito estaba bien, era justo el lugar que nos alojaba de la mejor manera en ese momento. El hombre que servía lo reconoce a Martín y le da un gran abrazo “te tomaste unas vacaciones guacho”, se rieron. En ese gesto hubo un estallido de fusión que se notó en los ojos de los dos, con los restos de inocencia a pesar de haber vivido demasiado.

En la esquina donde Martín se crió ahora hay un restaurante cheto, reciclado, dedicado a los turistas con dólares que recorren Buenos Aires. El “Ij” de Fernando Noy se leía en cada recoveco. Al mismo tiempo, sentía temor de que Martín no pueda volverse y eso no estaba nada mal, pero el plan era regresar a la cárcel, hacer las cosas bien. Quedarse con poca guita y dejar atrás lo que él había armado en Rosario no era una idea muy feliz, además lo exponía demasiado, podía terminar en cana por averiguación de antecedentes y ahí mismo se iba todo a la mierda. Tendría que retroceder en las fases de la progresividad a cero y con una nueva causa penal de “intento de evasión”: no daba para nada, eso era la ruina.

Pasaron más cosas, la historia continuó, seguimos, volvimos, mostramos, creímos pero no perdimos. ¡Nunca perdimos!

Hace mucho tiempo que no tengo noticias de Martín, desde que se fue en libertad. Me pregunto si estará en el Abasto. Ojala esté bien muy bien, lejos del peligro.

Sobre lo temporal y lo espacial en la cárcel

En relación a esto que dice Silvia Bleichmar, del estar permanentemente con otro, en relación a la convivencia, se vincula con lo que charlé con la Maga, esto de “no mirarle la visita al otro interno”, al no haber un límite espacial, arquitectónico, la propia mirada (el mirar para otro lado cuando llega la mujer del otro) funciona en su código como forma de no intromisión en su intimidad.

En relación a la temporalidad, esto que charlé con B., cuando estaba muy angustiado, porque le faltaban 20 días para la libertad condicional, y se armó el lío en el pabellón 16, se pelearon, él estaba bajo efectos de pastillas, llegó a la entrevista conmigo todo cortado (retomar lo que planteó Geronimo, sobre que “ahí hay un sujeto” en relación a cuando se autolesionan para lograr un traslado de pabellón o de unidad). B. me cuenta que afuera de la prisión él trabajaba pero que no podía sostener tantas horas de trabajo, el chorear le posibilitaba tener lo que quería en poco tiempo (comprarse la bolsa, por ejemplo) y vivir esos días que le duraba eso como él quería. Intervengo diciéndole que de todos modos por ese corto tiempo tenía este costo. Él mismo me dio a entender que esto ya lo sabía, incluso fue él el que terminó mi frase. Pero le costaba mucho ponerlo en acto.

A B. lo trasladaron a Coronda, antes me dijo que si esto sucedía se cortaba un dedo, yo ya sabía que este destino era lo más probable, traté de trabajar esa expectativa no deseada por él, sin decirle que yo ya lo sabía. Le dije que eso no era algo que le provocaría daños al otro (cana) sino a él, y además pensando en su futuro laboral. Me pregunto cómo estará B. ahora.



Como estas el dia k me contestes
un msj ya veo k pierdo el aparato
jajaja aseme yamar d foto
loca k estoy re encerrado un
beso y abrazo un amigo
29 mar 18:21

Hola presiosa como estas
luz expectral
10 abr 19:15

Hola pasa cabida soy tu
amigo
18 abr 16.27

K descanses amiga k Dios te re
super bendiga
18 abr 22.41

Ya me boy con la salida
te estraño vos tendria k estar
aca para ayudarme
27 abr 10.05

Gracias por tu señal
d vida te re extraño
no te perciga y escribime
x k el chip nunca lo
pierdo no lo dejo en el
celu
y al aparato no se lo
presto a nadie
4 may 14.29

Mariposa apago el motor
Escucho rockanrol en la
Radio circulación se
Prestan para el
Movimiento mi mano en
Tu cintura comienzan a
Centir el temblor
Rockanrol y fiebre van de la mano
4 may 15.40

El gobierno distrae a la
gente con el coso baez
filmando giles con palas
asiendo poso jajaja el
problema del país es k ya
la gente no puede
comprar nada todo caro
ese es el problema lazaro
baez el otro fariña son
distrasion de como nos
dejan dia a dia en la
ruina jajaja
9 may 15.34

Buen dia rubia vos
no será la rubia tarada
no jajaja. Un dia gris hoy
no es para renegar
tomas todo con calma y
ceguis la paz un abrazo
10 may 09.22

Hola k onda la tuya
Jajaja hoy ubo rekisa
no sabes si ya
hablo Valeria con Y.
por el espacio para foto
creize aca tengo a todos
los personajes hay mago
también jajaja vos le
tenes que enceñar a Valeria
a manejarce aca yo le
dije ago un escrito bien
copado y pido los
talleres y lo ago firmar por
un par de pibe vos k deci
funcionaria asi o no?
bueno cualquier cosa
avísame un abrazo
9 may 15.37



Sin Piñero

Se puede extrañar el horror , la calle enorme y helada que no lleva a ningún lado, mundos mil mundos, cada día , cada segundo un mundo diferente ...

-No trajiste la yerba , ahora el guardia no abre másanécdotas que ruedan plagiando el afuera ...dolor, angustias contenidas, largas charlas, enormes risas ...-Me arrepiento...alegría, hormonas, -Me da el teléfono de la pasante?...- Ustè es abogada o sicóloga ?

Vidrios sucios...y frío.

Corredores fríos de desesperanza, de esperanza.

Otra dimensión, vamos a pintar ventanas sin rejas, otra dimensión sobre la otra dimensión, de la otra dimensión, de la otra....

-Estoy pasado!!!, estoy pasado, nadie me da cabida.

Se puede extrañar tanto la mugre entre los resquicios de las rejas? Los casulos agarrados a las telarañas?... cargar pinturas kilómetros... -Paaaaato!!! ...desde que ventanita de lejos llevo el saludo?...agitando la mano a la nada...al frío, el frío...calando.

-Ustè me tiene que ayudar...nadie ayuda...yo respeto a mi mujer...respeto, respeto....-Pato rescatate !!!...Desde que encontré a dios estoy mas calmo, casi no consumo....-No tengo visita, ...mi familia me perdió la confianza

-Acá de nuevo? _ Que quiere pato , que solo mi mujer trabaje ¿?, nadie me daba laburo! Abrir ventanas, ...ventanas, ventanas.

¿Se puede llorar y extrañar lo que uno hace con el dolor ajeno, dejar de hacerlo ...nadie tiene derecho a no dejarme más, y a quien le importa.

Tanto frío hace en Piñero! Se necesita mucho fuego, mucha pasión para tanto frio...

Corte que nos echaron... Corte que yo me pierdo.... y ellos me pierden ...corte, cortaron...

-No se leer , no sé escribir...escriba ahí Pato porfa....te extraño un montón vieja! firmado el Brian de la Cerámica.

Nos cortaron en pedazos, pedazos innumerales, no hay palabras para los pedazos que quedaron, ..Hay solo pedazos de almas, esparcidos sin más.

-Hoy hay móvil?

El martes 12 de abril en la Unidad penitenciaria N 3 de Rosario, a las 10. 20 minutos de la mañana , se les informa a los talleristas que venían desempeñándose en las Unidades 3 , 5 y 11, esta ultima de Piñero , que dichas actividades de ser continuadas serán ad honorem.



Taller de interés general Foto Crazy

Quizá muchos pensaron que íbamos a quedar en el camino o simplemente que ni siquiera podíamos arrancar. Pero no fue así. Sostenido en el tiempo por ya 5 años y alimentados por ideales de cambio y progreso, el espacio Foto Crazy avanzó a paso firme y fuimos creciendo y aprendiendo juntos, aprovechando con alegría cada oportunidad que tuvimos para mostrarnos al exterior, revelando sin vergüenza nuestras facetas y condiciones, superando con creces cada obstáculo.

Hoy estamos muy orgullosos de poder compartir este momento con ustedes que para nosotros es muy importante porque queremos difundir las ideas que nos motivan día a día a un cambio de perspectiva. Entendiendo que la oveja no es la peor, solo es diferente.



Aleale Leal, Alexis López, Ariadna Lasser, Belén Datwiler, Elina Aguirre, Federica López, Fransisco Bertschi, Guillermo Ueno, Matías Ferreyra, Moris, Nora Lia Pastorini, Patricia Espinosa, Patricio Carroggio, Paula Scaroni, Paulo Leminski, Rolando Salas, Tulio Rodriguez, Valeria Galliso.